

El Cartel, mutaciones entre símbolos y metáforas



René Azcuy
México

22

“Investigar y crear son los centros entorno a los cuales giran más o menos directamente todos los intereses humanos”.

Wilhelm Von Humboldt, lingüista y pensador.

El pasado siglo XX se caracterizó por una profusión de teorías e investigaciones acerca del diseño como una nueva actividad profesional, sin soslayar los antecedentes del mismo, que se remonta al origen de las civilizaciones más antiguas.

Se afirma que el lenguaje, la escritura y la imagen, se convirtieron en expresiones vitales para difundir mensajes asociados a intereses primarios de organización o sustento y posteriormente al comercio, expresado en el intercambio de bienes y servicios.

Se significa que el desarrollo de las fuerzas productivas trajo consigo el establecimiento de un sistema triangulado por la producción, la distribución y el consumo, que reclamó la necesidad de instituir una forma de comunicación social: el Diseño y la Publicidad, que por medios muy diversos provocaría convencer al público de la bondad de un producto, de la ventaja de un servicio y, hasta la validez de una concepción ideológica.

Se ha definido el diseño como un fenómeno socio-económico-cultural. Así mismo, como actividad expresada en formas, objetos, artefactos y entornos para resolver nuevas necesidades y problemas de carácter proyectual, vinculada estrechamente a la industria y la tecnología. El diseño se ha estimado como una ciencia con pretensiones de rigor y exactitud en cuanto a su función utilitaria o comunicativa. Es concebido como un proceso de planificación, creación y de ejecución, que ni se deja al azar ni a las convenciones establecidas. También ha sido idealizada como una expresión de arte, esencialmente en ciertos géneros, por sus objetivos estéticos y su naturaleza creativa.

Reconocemos, que el hombre a través de la historia, se ha caracterizado por su afán de conocer su realidad y el entorno en el cual está inmerso, esta necesidad de conocer y saber surge de su curiosidad, elemento fundamental en la personalidad del investigador que lo lleva a cuestionar, a indagar y por ende a adquirir los conocimientos que le permitan evolucionar y trascender.

Cabe subrayar, que la investigación se traduce como lógica y objetiva, en correspondencia

con las fases de un problema y las hipótesis como conjeturas para una posible solución. Estas fases no se desarrollan rígidamente, sino, que proporciona al ejecutor la flexibilidad necesaria para adaptarla a sus necesidades investigativas, sin dejar de lado la creatividad. Se ha considerado, que la experimentación es un método de investigación que llevando a cabo acciones como el probar y el examinar una cosa por medio de la práctica, nos destina al descubrimiento de algo nuevo o diferente. Es hacer operaciones para comprobar o demostrar determinados fenómenos haciendo de las cosas una modificación o un cambio singular. La experimentación es el paso final y determinante para validar el proceso de investigación.

Sin más preámbulo, nuestro objetivo se centrará en reflexiones sobre el siguiente tema:

EL CARTEL: MUTACIONES ENTRE SÍMBOLOS Y METÁFORAS.

Una reflexión y potencialidad del pensamiento en el proceso creador contemporáneo.

“El cartel logra en su campo y en función de sus objetivos el viejo sueño, acariciado por tantos artistas, de un arte que sale a la calle. Ha salido y ahí está, hablando y diciendo lo que tiene que decir, día a día presente ante nosotros”.

*Alejo Carpentier, escritor cubano.
Premio Cervantes 1977.*

En lo concerniente al cartel, las reflexiones primarias deben tener en cuenta, que éste se insertó en la sociedad contemporánea como un signo cultural e ideológico y se manifestó en su doble proceso: creativo y comunicacional. Se vincula al arte, porque trabaja con lo estético y lo simbólico dentro de su finalidad práctica, que es transmitir mensajes a través de representaciones visuales. El cartel, el género más prominente del diseño gráfico cubano, alcanzó su auge y reconocimiento internacional en las décadas sesenta-setenta del siglo XX. Este periodo constituyó, sin lugar a duda un cambio radical en la concepción

formal y conceptual de una nueva política cultural, generada a raíz del triunfo de la Revolución Cubana, en el año 1959.

Se debe reconocer y no soslayar, que los carteles lograron más rápidamente un reconocimiento como arte, que las otras nuevas formas artísticas que surgieron a finales del siglo XIX. Sin lugar a dudas, las influencias de las vanguardias nacionales como René Portocarrero, Amelia Peláez, Mariano Rodríguez, Raúl Martínez, Servando Cabrera, Antonia Eiriz, Umberto Peña y su contribución con obras gráficas, enaltecieron el género del cartel provocando un goce singular en el siglo XX. El desarrollo de éste requiere de una investigación más profunda, al igual que su proceso experimental que puedan probar sus virtudes y propiedades dentro del lenguaje simbólico y metafórico. En cuanto a la forma y el contenido, la primera es considerada como una estructura distribuidora de estímulos,



los valores sensoriales están dados por la organización, la expresión, la integración, el equilibrio, la proporción, la simplicidad, la pregnancia. También se significan la unión, la superposición, la penetración, la sustracción y la intersección. En relación al contenido, es la comprensión de un conjunto de ideas y conceptos, ó sea, un argumento para que una forma logre la plenitud en sus cualidades visuales, así como su significación temática.

El contenido se distingue entre que nos dice una obra y como está hecha, o bien la expresión del mundo interior del autor y la forma, a los medios materiales y técnicos al modo de expresión. El contenido es el carácter de la información o mensaje. La forma está subordinada a la función, es decir, al contenido.

“El vigor y la suficiencia estética de los carteles cubanos nos llaman más la



atención, si consideramos que en Cuba el cartel es una nueva forma de arte”.

Susan Sontag.

New York, Mayo de 1970.

Los valores estéticos e ideológicos formulados por el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos, provocaron un clima propicio para la consecución de una propaganda más propositiva y culta. Fue entonces, que un grupo de diseñadores, aceptaron el reto de profanar y transgredir en los esquemas o estereotipos de una publicidad sedentaria, para encontrar caminos diferentes y nuevas experiencias que posibilitaran nuevos enfoques.

Cuando analizamos el esplendor gráfico de la época referida, nos percatamos, que los diseñadores cubanos participantes de ese movimiento artístico, tuvieron la justa modestia de reconocer y no soslayar las influencias estéticas de las vanguardias europeas o norteamericanas. Se consideró los aportes del cartelismo francés, suizo y polaco entre otros. La libertad de creación alcanzada en el ámbito cultural, no alucinó, ni perturbó la conciencia de los diseñadores, en cuanto a la función del cartel en la sociedad. La representación gráfica cubana concibió en su desarrollo estilos muy particulares y se nutrió del buen empleo de lenguajes anecdóticos, simbólicos y metafóricos, no exentos de aciertos y desaciertos.

“Los seres humanos vivimos en un mundo simbólico, nuestra vida es un ejercicio simbólico. Nuestra cotidianidad, nuestra realidad, incluso eso que decíamos que está hecha de creencias, es una realidad simbólica, es decir, comunicativa, llena de sentido”.

Fernando Savater, escritor y filósofo.

Cuando se utiliza un símbolo como expresión gráfica se pretende fijar un concepto en la imagen representada, bien de carácter moral o intelectual, según una convención establecida socialmente entre los seres humanos. Es resultado de los procesos de análisis y síntesis

del contenido de una obra, donde prevalece alguna semejanza o correspondencia que el entendimiento percibe entre el concepto y la imagen.

En relación al movimiento simbolista fue una reacción contra los valores del materialismo y del pragmatismo de la sociedad industrial. Para ello se sirven de los sueños, que gracias a Freud, ya no conciben únicamente como imágenes irreales, sino como un medio de expresión de la realidad. Fue uno de los movimientos artísticos más importantes de finales del siglo XIX.

Los criterios temáticos:

- Pervive un interés por lo subjetivo, lo irracional no pretenden plasmar un mundo exterior sino el de sus sueños, y fantasías por medio de la alusión del símbolo.

- El deseo de crear una obra no supeditada a la realidad, en oposición al realismo y donde cada símbolo tiene una concreción propia en la aportación subjetiva del espectador y del autor.

- Comprender los símbolos y sus significados, saber si se refieren a experiencias personales, si salieron a través de sus sueños o en verdad tienen propósitos comunicativos.

- Sobre los modelos tipológicos: El humano, la naturaleza, la fauna y las formas artificiales.

- El simbolismo orientado hacia una espiritualidad procurando juicios místicos.

- Una evocación simbólica de la naturaleza.

- Con el simbolismo se pretende encontrar un equilibrio entre la regularidad y la originalidad.

- El simbolismo se diferencia de la metáfora en que esta sustituye algo persistente, mientras que el símbolo se crea para nombrar una realidad que carece de nombre.

- Se puede hablar de expresión simbólica, cada

vez que un objeto, un sonido, un dibujo, un gesto evoca una imagen.

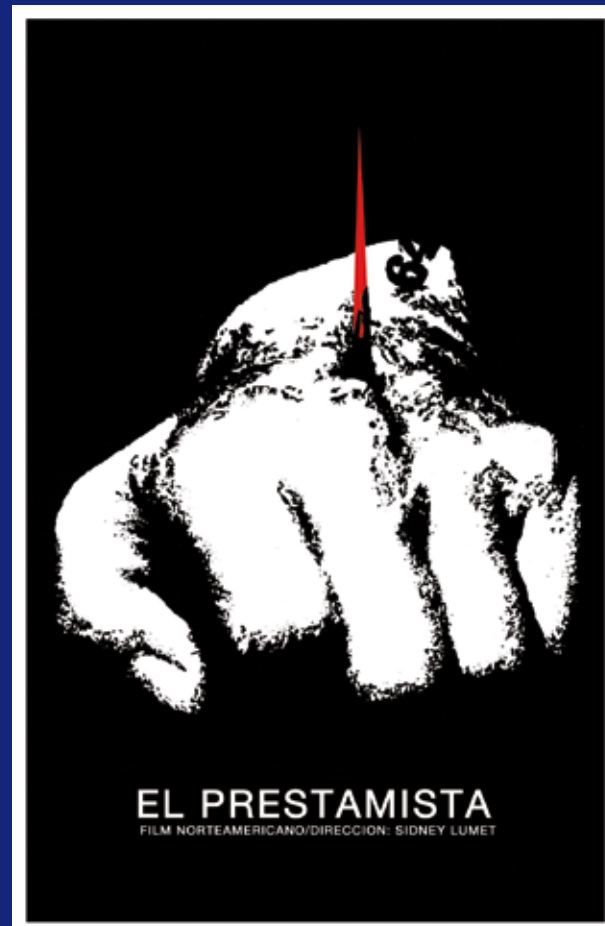
- El simbolismo aboga por la supremacía de la imaginación y la subjetividad del diseñador.

- La imagen es considerada como la expresión de algo interior, de una idea o un pensamiento.

- Se presenta imágenes opuestas a la realidad visible o científica para demostrar que existe una realidad escondida que, si no es posible conocer es al menos posible de intuir.

- El movimiento denominó “Correspondencias” a las secretas afinidades entre el mundo sensible y el mundo espiritual.

- En todo símbolo hay que considerar la idea que entraña y la forma en que la exterioriza o determina, es decir, el pensamiento como medio de expresión.



•El símbolo es el resultado o producto de nuestra representación del mundo.

“La metáfora es una introducción del concepto estructural. Es un fenómeno léxico, en el cual entra en juego los campos semánticos asociados a una significación”.
Umberto Eco, escritor y filósofo.

El ser humano concibe metáforas todo el tiempo, siendo que en todo el tiempo existe actividad cognitiva; y las produce dependiendo de las experiencias senso-perceptivas y también de las culturales que adquiere en la vida. La metáfora es una figura retórica consistente en trasladar el sentido propio de las palabras en otro figurado en virtud de una comparación tácita, es decir, que se sobreentiende.

•Es todo aquello que imaginamos lo cual podemos plasmar de formas diferentes y que se deja a la imaginación, la interpretación que se le quiera dar.

•La metáfora por su etimología y su significado corriente equivale a un trasporte.

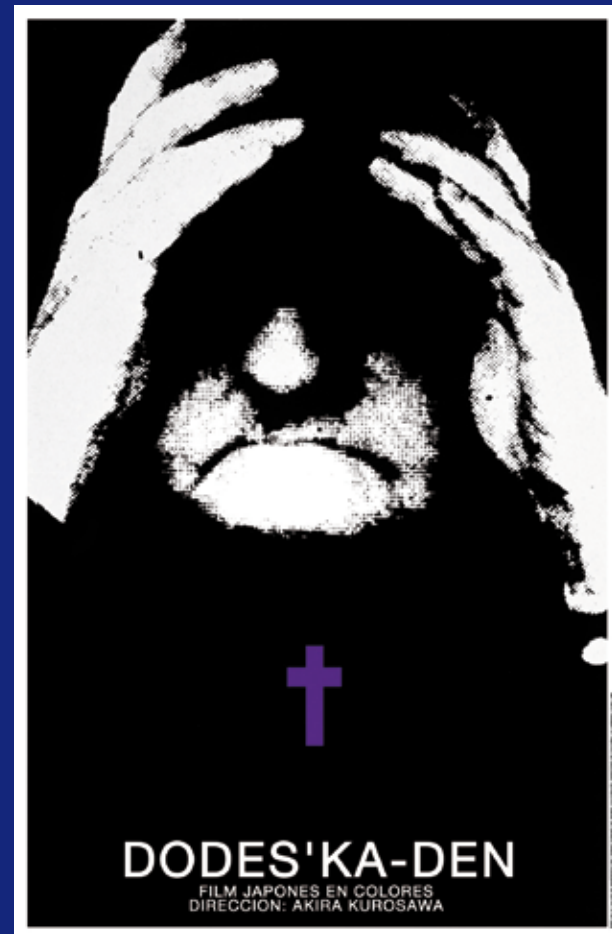
•Es conveniente señalar que en la metáfora hay más que un proceso de significación, un proceso de simbolización y que, como todo símbolo, se ponen en juego varios sentidos que interactúan y se enriquecen mutuamente.

•Con el empleo de la metáfora se procura cambiar la intención de las imágenes para expresar un concepto que sea un medio reflexivo para el observador.

•En el ámbito del psicoanálisis, la metáfora se asocia con el proceso de identificación. Al escuchar a alguien el sujeto absorbe e incorpora la palabra del otro.

•La metáfora es una combinación de pensamiento y lenguaje, ó sea de experiencias sensoriales.

“Ya no tenemos respuestas automáticas y contundentes, para situar al hombre y a la mujer en el mundo actual, tenemos que



investigar, que experimentar”.

“Somos seres inacabados, somos seres insatisfechos”.

*Carlos Fuentes, novelista y ensayista.
Premio Cervantes 1987.*

La creatividad debe ser estimada como un modo de satisfacer un anhelo, la búsqueda de un nuevo objetivo, un estado de experiencia o existencia. Es uno de los medios principales que tiene el ser humano para liberarse de los grilletes, no sólo de sus respuestas condicionadas, sino también de sus elecciones habituales.

La creatividad humana se vale de lo que ya existe y encuentra, y lo modifica en formas impredecibles. Está comprometida con lo visible y con lo invisible, se da la procuración de un pensamiento divergente, una originalidad sin cansancio y una libertad ilimitada.